



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:11)

Septiembre- Octubre
2010
XXV-5

Contenido

Las reliquias budistas y sus bendiciones

1-7

La gran superioridad de Jesucristo

7-13

Perfil de la Iglesia Episcopal (2)

13-14

LAS RELIQUIAS BUDISTAS Y SUS BENDICIONES

POR: Dr. Donald T. Moore

Por segundo año un “Tour de Reliquias del Buda” visitó Puerto Rico. El organizador de esta actividad afirmó que en la primera visita 5,000 personas acudieron para ver las reliquias, a pesar de que no hay tantos budistas en la Isla, pues la exhibición genera interés cultural, antropológico y artístico. La gira a diferentes países comenzó en el 2001, y tiene un doble propósito en Puerto Rico: (1) promover el budismo tibetano y abrir centros budistas en otros pueblos de la Isla y (2) recaudar fondos económicos para erigir una estatua en bronce del Buda Maitreya, de ciento cincuenta metros de altura en Kushinagar en el norte de India, el lugar del fallecimiento de Gautama Buda.

A finales de noviembre de 2009, “una colección de más de 1,000 reliquias sagradas del Buda Shakyamuni” o Siddharta Gautama y otros maestros espirituales fueron exhibidas en San Juan, Mayagüez y Caguas. Según la propaganda, los “Tesoros espirituales del Tíbet vienen a bendecir la ‘Isla del Encanto.’” Son “hermosos cristales, semejantes a perlas, que se rescataron de entre las cenizas del Buda y de otros maestros espirituales, luego de su cremación. Las reliquias contienen la esencia de las cualidades extraordinarias del Buda,” tales como la bondad amorosa, la compasión y la sabiduría. Se alega que “muchas personas tienen la experiencia de sentir gran inspiración, sanación y paz a través de la energía amorosa que emana de estas reliquias.” Además, se afirma que la “energía de las reliquias es universal y trasciende identidades culturales y espirituales.”¹

El mismo organizador explicó que Buda y algunos de sus importantes discípulos, como “seres iluminados” con “capacidades extraordinarias de desarrollo espiritual y mental, deciden conscientemente dejar estas reliquias. Es un decreto que hacen en vida para que sirvan de inspiración, y nos recuerdan que existe la posibilidad de desarrollar las capacidades máximas de compasión y sabiduría que todos tenemos.... [Las reliquias] son una manifestación física de las cualidades extraordinarias de estos maestros.”

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

Suscripción individual
\$20.00

Suscripción institucional
\$35.00

Internet:
www.sanadoctrinaonline.org
E-mail: dtmoore98@gmail.com
tel 787-789-1040

Además, dijo que “uno de los momentos de más impacto” fue al final de la exposición, cuando los interesados pudieron participar de la ceremonia de bendición, oficiada por el maestro Yangsi Rinpoché, en la cual se colocó “una reliquia” sobre sus cabezas.²

Además de los “hermosos cristales semejantes a perlas,” otras clases de reliquias eran: huesos, cabellos, cenizas, dientes, esculturas o imágenes sagradas en relieve, stûpas, fragmentos de cartas, residuos de sangre y un fragmento de un hábito; todas a ser colocadas finalmente en el Templo del Corazón.

En las exhibiciones de la gira las formaciones cristalinas en forma de perlas fueron expuestas cronológicamente comenzando hace 2,500 años con El Buda. Yangsi Rinpoché es un maestro del budismo tibetano,³ nació en Katmandú, Nepal, y se educó en monasterios de India. Es autor del libro *Practicing the Path* y fundador del Instituto Maitripa en EE.UU. Como Guía Espiritual de la organización budista tibetana del Centro Budista Ganden Shedrub Ling (“lugar o espacio puro para el aprendizaje y práctica de las enseñanzas virtuosas”) en Puerto Rico, viaja a la Isla varias veces al año para impartir sus enseñanzas.⁴ Para finalizar el Tour de las reliquias en Puerto Rico, ese Centro planificó una serie de clases sobre “Los senderos del sutra y el tantra,” y actividades de iniciación de “Kalachakra por la paz mundial.” Son enseñanzas esotéricas asociadas con el Dalai Lama, uno de los sostenedores del linaje de Kalachakra (Rueda del Tiempo). Se cree que la iniciación crea “un campo energético positivo” sobre el país.

Cabe señalar que la astronomía y los cálculos de tiempo desempeñan un papel importante en la doctrina de Kalachakra. Una peculiaridad de este sistema de meditación es la doctrina de un Adi-Buda o “Buddha Primordial,” “que eleva a seis el número de las antiguas cinco ‘Familias búdicas.’” Está simbolizada en el mantra “décuplemente poderoso.” Las tres partes de la doctrina incluyen la parte “externa,” que describe la formación del universo o el mundo físico. La segunda es la “interna,” que describe la estructura del mundo psíquico y, la parte final, denominada la “otra,” está “dedicada a las divinidades que se visualizan” en el conjunto de

ejercicios que llevan al dominio de esa vía del Yoga. El Kalachakra indica además, “una secuencia de seis ejercicios de meditación...”⁵

El Centro Budista Ganden Shedrub Ling describe el budismo como un camino espiritual y un método para el desarrollo de la mente; pero en su esencia, es una manera de vivir la vida. Todo ser humano tiene “la esencia de la mente Iluminada,” aunque en muchas personas está dormida o cubierta debido a sus hábitos. Para el budismo, nuestra propia mente causa el dolor y el sufrimiento; por ende, para lograr la felicidad genuina se “requiere una auto-transformación.” El budismo provee “herramientas y un sendero por el cual podemos llegar a despertar ese estado elevado de conciencia.” El Centro afirma que la filosofía budista “es útil para cualquier persona que quiere descubrir su fuente ilimitada de sabiduría, compasión, paz y felicidad.”⁶

Según la publicación informativa del “Proyecto Maitreya,” el Buda Shakyamuni dio las Cuatro Nobles Verdades como su primera enseñanza: “todo está impregnado por el sufrimiento; el sufrimiento tiene una causa; el sufrimiento puede cesar, y existe un camino que nos guía hacia la cesación del sufrimiento.”⁷ Pero la “forma de la figura de Maitreya representa la encarnación del amor bondadoso.”⁸ En el budismo Mahayana, Maitreya es el quinto y último Buda terrestre, el “que se manifestará en el futuro.”⁹ Asimismo, esa publicación insiste en que las imágenes de Buda sirven de “inspiración para crear y fomentar cualidades humanas positivas, como por ejemplo, el amor bondadoso y la paz,” más bien que ser objetos de adoración. Contemplar las reliquias debe inspirar a la gente a desarrollar sus propias cualidades espirituales. Cuando termine la construcción de la estatua de Maitreya, las reliquias serán “ubicadas permanentemente en el Templo del Corazón, dentro de la estatua.”¹⁰

Según Lama Zopa Rimpoché, director espiritual del Proyecto Maitreya, “Contemplar estas reliquias constituye una gran purificación de la mente” y “que al circunvolar algún objeto sagrado, postrarse ante él o hacerle ofrecimientos, se acumula mucho más mérito que si simplemente se observa.” Agregó que el “Buda acumuló mérito al practicar la caridad durante tres incontables eones. Practicó la

moralidad...; practicó la paciencia, la perseverancia, la concentración y la sabiduría. Y así, alcanzó la iluminación.”¹¹

Los visitantes pueden llevar consigo sus mascotas para ser bendecidas, aunque esos animales no puedan entender el significado de las reliquias. Con sólo observar y venerarlas, “crea la causa para la iluminación,” pues es una “purificación inimaginable” para los que las contemplan, sean budistas o no, y eso se debe “al propio poder del objeto sagrado.” Tampoco los beneficios dependen de la fe en alguna reliquia. Con cada circunvolución “estamos creando las causas para la felicidad futura, la iluminación y la paz.” En otras palabras, circunvolvar “el altar con las mascotas o bendecirlas con las reliquias de Buda, ayuda a que purifiquen el karma negativo de muchas vidas anteriores.... Se siembra la semilla para su iluminación” y, a la vez, su dueño se beneficia.¹²

También, los visitantes pueden recibir bendiciones personales de los monjes, cuando éstos le colocan una stûpa “que contiene reliquias de Buda Shakyamuni” en la cabeza. Eso se debe al poder de los logros y la compasión de los seres iluminados, pues basta con observarlas, oír hablar de ellas, tocarlas o sólo pensar en ellas para recibir las bendiciones. Además, el disfrutarlas mucho, “genera una gran devoción” y se reciben bendiciones de los logros, “y la fortaleza para adentrarse en el sendero” budista.¹³

Hay dos ceremonias adicionales de las cuales los visitantes pueden beneficiarse. Son la Ofrenda del baño a Buda y la lectura de la sutra dorada. La primera ceremonia consiste en derramar agua sobre una pequeña estatua de Buda que tiene su brazo derecho levantado en alto con el dedo “pulgar” apuntando hacia arriba. O sea, los visitantes tienen la oportunidad de dar un “baño de agua a Buda en presencia de las reliquias.” Al hacerlo, la persona debe imaginar que todos los alrededores son puros e inmaculados y las diosas se acercan y ofrendan “a todos los budas, deidades y protectores locales.” Además, “purificas todas tus imperfecciones.” Luego, hay un rezo que se repite tres veces en español, para que todos los seres sean libres del sufrimiento, las enfermedades y sus causas. Y por la felicidad de todos ellos y las causas de ella; por la vida larga y las

necesidades de los maestros, gurús, monjes y monjas, y por las oportunidades que uno tiene de beneficiar a esos seres. Así al visualizar eso en la mente, el visitante “derrama agua sobre la estatua de Buda cada vez que recita la mantra de Buda Maitreya” en un lenguaje extranjero, posiblemente tibetano o sánscrito.¹⁴

La segunda ceremonia es el sutra o texto de la luz dorada. Como parte de la exposición de las reliquias, los visitantes pueden leer algunas líneas del texto. Cualquier persona que quiere paz en el mundo puede ayudar a “detener la violencia y las guerras.” Se cree que es “uno de los métodos más beneficiosos para conquistar la paz.” También se cree que ese texto es el rey de los sutras, pues es “extremadamente poderoso y satisface todos nuestros deseos, a la vez que crea paz y felicidad para todos los seres vivos, hasta alcanzar la iluminación.” Además, se cree que el sutra es “muy eficaz para lograr la paz mundial; para vuestra protección, la de vuestro país y la del mundo entero. En definitiva, goza de un gran poder curativo.” La recitación del texto se hace con las manos juntas, tantas veces como sea posible, por la paz mundial.¹⁵ Además, para eliminar obstáculos y la consecución de proyectos, conviene copiar con tinta dorada fragmentos del Sanghata Sutra. Mediante este acto, se recibe de Buda un “beneficio en nuestra mente y nuestro corazón.”¹⁶

Impresiones personales sobre las reliquias budistas

En el vestíbulo, al inscribirnos, nos entregaron varios papeles, incluyendo un Boletín del Centro Ganden Shedrub Ling con el título: “Oraciones para cuando estamos ante la presencia de las Reliquias.” El mismo título sugiere que los visitantes van a estar en la “presencia” de grandes inteligencias personales y poderosas para bendecir, sanar, dar paz y sabiduría, y hacer felices. En ese boletín había seis oraciones. La *primera*, a ser repetida tres veces, lo es la “Oración de Refugio y Boddhichita.” Boddhichita, una palabra sánscrita que quiere decir “pensamiento

de Iluminación,” también puede significar esforzado anhelo de Iluminación o el surgimiento de ese anhelo. Esta es una de las ideas centrales del budismo Mahayana tibetana.¹⁷ La *segunda oración*, también a ser repetida tres veces, lo es “Las Cuatro Aspiraciones Inmensurables.” En esta se pide a los “divinos y santos Gurús” de las reliquias, capacidad para apartarse de los sentimientos negativos, tener la felicidad, ser librado del sufrimiento y no alejarse de la liberación completa, sino acercarse a ella.

En la *tercera*, la “Oración de las Siete Ramas,” se reza, se ofrenda, se postra, se solicita, se suplica y se confiesa “a todos los buddhas del pasado, presente y futuro” en cuanto a la ignorancia, el sufrimiento y la Iluminación de la mente. La *cuarta oración* que se titula “Mantras,” consta de cinco “oraciones especiales” en un lenguaje extranjero (o el sanscrito o el tibetano) dirigidas a seres como: Buddha Shakyamuni, Chenrezig (el Buddha del Amor y la Compasión), Tara (la madre de todos los buddhas) o Buddha Maitreya (el Buddha de la bondad amorosa y Buddha del futuro). Se repite tres veces al Buddha Maitreya. La *quinta* titulada “Dedicación” se reza para que uno pueda alcanzar un estado de Gurú-Buddha y pierda convertirse en un misionario a todos los seres vivos, para que puedan experimentar el estado de Iluminación. La *sexta oración* en el boletín también aparece al final del libro sobre el “Proyecto Maitreya.” Se llama la “Oración para la ofrenda del baño de agua al Buddha” y ya la comentamos en la primera sección.

A la exhibición de las reliquias budistas en el antiguo templo de la Primera Iglesia Bautista de Caguas, cerca de la principal plaza pública, la hice visita con un hermano en Cristo. De primera intención, era obvio que la exhibición representaba lo contrario a las prácticas y creencias de los primeros bautistas que hicieron del templo un lugar para adorar a su Señor y Salvador Jesucristo. Cuando entramos por la tarde, nos pusimos en la cola de una corta fila de espera. Al observar la gente en la nave del antiguo templo, vimos varios hombres y mujeres sirviendo de guías para ayudar a los visitantes. Evidentemente, formaban parte activa del Centro Ganden Shedrub Ling de San Juan. Hice varias preguntas a uno de ellos, que me indicó su recién iniciación al budismo y me adelantó que el Centro esperaba abrir uno pronto en Caguas. Luego, lentamente comenzamos a dar la

vuelta a una mesa grande llena de reliquias en el centro de la nave, y a observar las reliquias con cuidado. Junto a cada reliquia había explicaciones breves sobre ella. Cuando llegamos al lado contrario de la mesa de donde comenzamos, vimos una pequeña estatua de Buda en medio de un tipo de piscina con agua, y un cucharón para bañar la imagen de Buda, o sea, derramar el agua sobre la estatuita. Cerca vimos pequeños frascos o potecitos de agua amarillenta, evidentemente coleccionada del agua derramada sobre la pequeña estatua de Buda, para usarla como agua bendita. Observamos una variedad de reliquias como: las “perlas,” algunos huesos, dientes y tela de un hábito de algún santo.

Después de finalizar la vuelta a la mesa, la guía me indicó que podríamos pasar al fondo de la nave y recibir una bendición del monje tibetano. Dijimos que no nos interesaba someternos a esa ceremonia. Luego me dijo que había libros para la venta detrás de la nave. Cruzamos el lugar de las ceremonias de bendiciones y le pasamos por el lado al monje que las ofrecía, para llegar a un segundo cuartito donde había mesas con libros en inglés y español para la venta. No ví ninguno que me interesara, hasta que la guía me trajo un panfleto a colores de 34 páginas sobre las reliquias del Tour y los maestros budistas o gurús. Me dijo el precio y, que para pagarlo, tendría que regresar al pequeño salón del lado donde había dos cajas grandes con sus aberturas en la parte superior para echar el dinero, pues ni los guías ni otros, recogían el dinero personalmente. Esto contrastaba notablemente con la experiencia que tuve con los monjes tibetanos, que hicieron la Mandala quedándose detrás de las mesas, vendiendo rosarios y otros objetos sagrados, y prendas de recuerdo budistas y cosas típicas del Tíbet.¹⁸ Después de colocar el dinero en una de las cajas, me entregaron un pequeño potecito de agua bendita de color amarillo para usarla en alguna visita domiciliaria, para ungir a los enfermos. Me dijeron que el agua tenía virtudes curativas. Sospechaba que era del agua del baño del Buda. También me acordé de una visita que hice a un monasterio cerca de Lhasa en el Tíbet, cuando ofrecieron rociar a los visitantes con agua sanadora. Además, recordé lo que me dijo una que era natural de China y discípula mía en Mongolia Interior, doctora

en medicina. Me contó que su papá murió, porque los monjes le trataron con las técnicas sanadoras budistas en vez de con la medicina científica.

Esta visita a observar las reliquias, subrayó en mi mente aún *más el parecido del budismo tibetano con el catolicismo* en, por lo menos, cuatro aspectos. Primero, las dos religiones son *muy ritualistas*, pues con sólo practicar ciertos ritos surte los efectos deseados. Por ejemplo, basta con ceremonias para efectuar la sanidad y para lograr la paz en el mundo;¹⁹ y con la repetición de ciertos rezos varias veces se ofrecía purificaciones, o de los pecados, o de la mala karma. Los ritos y sacramentos católicos se parecen mucho a esto. Tales obras rituales, son algunas de las que se requieren para acumular méritos para que las personas puedan alcanzar el estado más alto de la espiritualidad; sea la iluminación, la salvación, la nirvana, el paraíso o la gloria en el cielo. El Islam es también muy ritualista. Pero en ninguna de estas tres religiones, la promesa de bendiciones parece ser muy segura. Asimismo tienen en común el uso del rosario para contar el número de repeticiones.

Contrario al ritualismo, los profetas bíblicos del antiguo pacto, frecuentemente tronaron contra el ceremonialismo como la esencia de la fe (1 S 15:22; Amós 5:21-24; Jer 7:21-23). Hacía falta más que el rito y la ceremonia y, eso era, la obediencia a la voluntad de Dios. También el Nuevo Testamento coincide en que la adoración verdadera se hace “en espíritu y en verdad” (Jn 4:24); no es sólo cumplir haciendo ciertas repeticiones ceremoniales (Mt 6:7-8). Es esencial un nuevo nacimiento (Jn 1:12-13 y 3:1-21) que responde a la relación de fe y a la acción de Dios que engendra nueva vida mediante el Espíritu Santo, pero no se efectúa mediante el ritualismo, ni siquiera por el bautismo.²⁰ Además, el Sermón del Monte subraya la motivación por la cual uno hace algún acto religioso. El motivo de complacer a Dios es muy importante para que Dios le dé una recompensa por el acto (Mt 6:1-18).

La segunda característica en que se asemejan el catolicismo y el budismo es la presencia de los *mediadores* que interceden por los feligreses. En el caso de los católicos,²¹ se llaman típicamente ‘santos,’ pero también están la Virgen María y el clero sacerdotal. En el caso del budismo, hay diferentes tipos de mediadores también: las divinidades, los boddhistavas y los “santos Gurús” de las reliquias, entre los cuales está el Buddha Maitreya (el Buddha de la bondad amorosa y el Buddha del futuro). En ambas religiones, en ocasiones, se dirigen rezos u oraciones a ciertos mediadores que vivieron, pero ya murieron, haciéndoles peticiones personales muy importantes. Por ende, piden y consultan a los muertos, lo cual prohibieron los profetas (Is 8:17-22). Por supuesto, la Biblia también destaca la necesidad de tener quien intercede por uno ante Dios. Aunque en el antiguo pacto los sacerdotes levitas servían este propósito, en el nuevo pacto se redujo el número de mediadores a una sola persona, a Jesucristo hombre, el único mediador y abogado entre Dios y el hombre (1 Ti 2:5; 1 Jn 2:1). El hecho de que éste sea el nombre exclusivo para llegar al Padre (Jn 14:7-8), no elimina el que los mismos cristianos podamos orar por las necesidades de otros (Ro 1:9; Ef 1:16; Fil 1:4; Col 1:3), sean cristianos o no.

En tercer lugar, el budismo y el catolicismo comparten la práctica de usar *imágenes* en sus templos y otros lugares sagrados. En el budismo tibetano se afirma que las personas alegan sentir “gran inspiración, sanación y paz” a través de la “energía amorosa que emana” de las reliquias de los budas. Obviamente, se está alegando que hay algo sobrenatural aparte de la materia en estas representaciones. ¿Sería eso el significado de la idolatría? ¿Podría ser la contemplación de ellas un acto idólatra? En el caso de las imágenes católicas, se escucha quienes alegan que los ojos de las imágenes parecen ser tan reales que penetran hasta el interior de uno. Otros hacen referencias a la presencia de los espíritus en relación con sus imágenes caseras. ¿Sería eso el significado de la idolatría? Oficialmente, la Iglesia Católica hace distinción entre la veneración (*dulía*) de los santos y la adoración (*latría*) de Dios. No obstante, esta distinción es tan abstracta y los gestos y palabras en ambos casos tan parecidos o aun idénticos, que no es fácil para muchos católicos distinguir entre la

veneración y la adoración. Cabe señalar que, la prohibición de la idolatría en los Diez Mandamientos del Éxodo 20:3-17, incluye actos como el servir, postrarse, hincar o arrodillarse ante las imágenes. También los escritos bíblicos antiguotestamentarios contrastan el poder de Dios con la impotencia de los ídolos (Sal 115:4-8). En el Nuevo Testamento se repite la condenación de la idolatría en varias ocasiones, como en 1 Juan 5:21, y cuando Pablo la incluye como obra de la vida carnal y subraya que los que la practican no heredarán el reino de Dios (Gá 5:20-21).

La tradición de tener *reliquias* es un cuarto aspecto que la católica y la tibetana tienen en común. En cuanto a la Iglesia Católica, esta costumbre ha impactado muchas vidas puertorriqueñas con la reciente selección de un laico para ser declarado un santo. Ya está encaminado a ser declarado oficialmente por la Iglesia Católica como el primer santo de este país. Por eso, por ejemplo, los mismos zapatos del Beato Carlos Manuel Rodríguez Santiago²² y otras de sus posesiones ya se guardan como reliquias. Además, en la Catedral de Caguas hay un altar impresionante donde los devotos católicos se arrodillan y le rezan a él. Es parecido al budismo también, donde se hacen reverencias ante las reliquias con el propósito de recibir purificación y bendiciones. Aunque en el Antiguo Testamento existían ciertos centros de culto con algunos objetos sagrados para visitar, en el Nuevo Testamento, Jesús hace una distinción entre el lugar donde adorar y el acto de adorar en espíritu y verdad. De esta manera, se permite adorar a Dios dondequiera, no solamente en Jerusalén o el monte Gerizim de los Samaritanos (Jn 4). De hecho, durante las primeras décadas de los primeros siglos del cristianismo no existían templos o iglesias donde los cristianos adoraban. La práctica de tener reliquias en los templos católicos se desarrolló después de que los primeros mártires fueron considerados santos. Pero falta constancia bíblica de algún lugar santo con reliquias durante el primer siglo en la iglesia primitiva.

Conviene señalar una diferencia entre la Católica y el budismo que, a la vez, subraya una necesidad del ser humano en su condición actual. Los budistas tibetanos tienen muchos salvadores que se llaman boddhistavas. Son budas que decidieron posponer la entrada a nirvana para ayudar a otros a alcanzarla. En el catolicismo se habla también de la necesidad del ser humano de alcanzar la gloria final. Pero a pesar de lo que tienen en común, se distinguen en la cantidad de salvadores. En el budismo hay incontables, pero en el catolicismo hay uno sólo, no muchos. A la vez, se le conoce normalmente como “nuestro Salvador,” más bien que **mi** Salvador, que subraya una relación más personal y, a la vez, muy bíblica.

El budismo tiene sus propios distintivos en términos de la forma de deshacerse del *sufrimiento* y el dolor, mediante la meditación y la eliminación del apego. A su vez, el mismo siempre se debe a la mala karma que resulta de las acciones, normalmente en las vidas pasadas o en esta vida. Por eso, creen en la reencarnación para purificarse de lo malo de las vidas pasadas. En la Biblia existen múltiples razones para el dolor y el sufrimiento, pero nunca se trata del mal karma debido a las vidas anteriores.²³ Además, para los budistas, la *Iluminación* es lo último en términos de su salvación. En el budismo tibetano existen muchos lamas y monjes que ya alcanzaron la Iluminación y, por ende, ya son budas o seres iluminados de verdad en esta vida. Cabe señalar que, la Iluminación, en últimas instancias, se logra a través de las acciones y obras en esta vida. No así la salvación bíblica, que se logra únicamente por medio de los méritos del único Hijo de Dios, por fe, mediante la gracia divina, pero nunca a base de los méritos personales (Ef 2:8-10; Gá 2:16; Ro 3:20).²⁴

Notas

- ¹ “Tour de reliquias del Buda,” *El Nuevo Día* (18 noviembre 2009), 86 y (20 noviembre 2009), 88.
- ² Leyra E. González, “Encuentro para recibir paz,” *El Nuevo Día* (20 noviembre 2009), Por dentro 03.
- ³ “Reflexiones sobre una visita al Tíbet,” y “Comentarios Recientes del Dalai Lama XIV,” *DSySM*, IV:142-155; “Cómo es Tara Verde?” *DSySM*, IV:192-193; “Un vistazo al budismo,” *DSySM*, II:115-124.

⁴ Actualmente está localizado en Puerto Nuevo. Ver www.maitripa.org y www.budismopuertorico.org

5 *Diccionario de la sabiduría Oriental* (Barcelona: Ediciones Paidós, 1993), 171.

6 Un tratado del Centro Budista Ganden Shedrub Ling, recibido en noviembre 2009.

7 *Proyecto Maitreya: Templo del Corazón, Gira de las reliquias*,” Publicado por Maitreya Project International, s.f., 7. Ver “¿Por qué tanto sufrimiento?” *DSySM*, I:166-172; “Repuestas al problema del sufrimiento, parte 1” *DSySM*, V:74-80; “Repuestas al problema del sufrimiento, parte 2” *DSySM*, V:85-92.

8 *Proyecto Maitreya: Templo del Corazón, Gira de las reliquias*,” Publicado por Maitreya Project I International, s.f., 1.

9 *Diccionario...*, 219.

10 *Proyecto Maitreya*., 2.

11 *Proyecto Maitreya*., 5.

12 “Bendición de mascotas,” *Proyecto Maitreya*., 32.

13 “Bendiciones personales con las reliquias de Buda,” *Proyecto Maitreya*., 32.

14 “Ofrenda del baño a Buda,” *Proyecto Maitreya*., 30.

15 “El sutra de la luz dorada y el Sanghata Sutra,” *Proyecto Maitreya*., 31.

16 *Ibid.*, 31.

17 *Diccionario ...* , 39.

18 “La magia del rito del Mandala de los monjes tibetanos,” *DSySM*, VI:132-135.

19*Ibid.*, VI:132-135.

20 “El Bautismo ¿nos convierte en hijos de Dios?” *DSySM*, I:173-180.

21 Ver “Visita de las Reliquias de San Juan Bosco a Puerto Rico,” *El Nuevo Día* (20 de junio de 2010), 93 y F. Chisvard, “Relics,” *New Catholic Encyclopedia* (2da Edición), Vol 12:50-56 y “Bosco, John, st,” Vol. 2:543-544.

22 Ver “Un santo boricua a los altares,” *El Vocero* (1ro de abril de 2010), 51 y el libro de José María González Unzurrunzaga, *Beato Carlos Manuel Rodríguez Santiago: Místico y Apóstol Laico Puertorriqueño*.

23 Ver “Por qué tanto sufrimiento?” *DSySM*, I:166-172; “Repuestas al problema del sufrimiento, parte 1” *DSySM*, V:74-80; “Repuestas al problema del sufrimiento, parte 2” *DSySM*, V:85-92.

24 Ver “La fe genuina y las obras,” *DSySM*, I:242-248.

LA GRAN SUPERIORIDAD DE JESUCRISTO SOBRE LA RELIGIÓN TRADICIONAL

(Parte 1)

POR: Dr. Donald T. Moore

El libro de los Hebreos fue escrito a cristianos, sean judíos que creían en Jesús como el Mesías o gentiles, pero que estaban confusos acerca del carácter y la obra de Cristo. Por eso, debido a esas dudas acerca de Jesús y su relación con el judaísmo, algunos se sintieron tentados de regresar a su religión tradicional o alguna secta judía. El escritor sagrado reconoció el peligro y se comunicó con ellos con el propósito de comparar a Jesús de Nazaret¹ y su obra con muchas personas y prácticas judías para convencerlos a perseverar en Cristo. En el proceso, el libro neotestamentario recalca la superioridad de Jesús sobre los ángeles, los profetas, los oficiantes del judaísmo y aun a todo ser humano. También destaca el nuevo pacto de Jesús como superior a las prácticas tradicionales hebreas.

Jesús: superior a todos los profetas y los ángeles (He 1 al 2:4)

En Hebreos 1:1-14 el escritor subraya algunas características de la superioridad de Jesús. En los primeros tres versículos hace claro que aunque en tiempos antiguos Dios habló a los hebreos muchas veces y de muchas maneras por medio de los profetas, en estos últimos tiempos, el propio *Hijo de Dios* (1:2, 4-5, 8-9) ha hablado a su pueblo (2:3b). Jesús es superior a todos los otros profetas, incluyendo a los del Antiguo y Nuevo Testamentos; por ser la imagen gloriosa de Dios y aun su Hijo, el Creador Administrador y el Heredero

de todas las cosas y, nuestro Redentor, sentado a la diestra de Dios para interceder por nosotros, después de hacer todo lo necesario para limpiarnos del pecado (He 1:1-4). Asimismo, hoy Jesús nos sigue hablando a través de la Escritura, la cual “está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien” (2 Ti 3:16-17). Todo esto hace claro que no tenemos necesidad de profetas modernos.²

Uno de los grandes profetas israelitas lo fue Moisés, pero Cristo es aún superior a él (He 3:1-6), porque ese prócer hebreo no siempre fue fiel a Dios como lo fue Jesús. Aunque Dios aun habló con Moisés cara a cara y le dio la ley al pueblo como intermediario entre Dios y su pueblo, el Hijo de Dios es superior por su fidelidad (3:1-2). Es superior debido a la posición de Jesús como constructor del pueblo judío, del cual Moisés fue sólo un miembro. Obviamente, el arquitecto de los israelitas era superior al mismo pueblo al cual pertenecía Moisés (3:3-4). Así merece mayor honra el constructor de la casa edificada. Además, es superior por su posición de ser el Hijo mismo de Dios (3:5-6).³ O sea, Moisés fue un siervo fiel dentro de la casa y no se le exigió la fidelidad para la entrada en ella como miembro.

Además, el Hijo es el Creador de todos los mundos y las cosas en ellos (1:2b, 11-12). Por ende, Jesús es superior a toda la creación de Dios, puesto que Él es el mismo Creador de los mundos. Dios los creó mediante su Hijo (He 1:2b). Así Hebreos reconoce que Jesús fue el Dios Creador de Génesis 1:1, donde se usa la palabra hebrea, *Elojim*; pero en el Nuevo Testamento le conocemos con el nombre de Jesús. Efesios 3:9 también nos informa que todas las cosas creadas fueron hechas por Jesucristo, el Agente de la creación. Mediante Él, todo fue creado. Por medio de Cristo, su Hijo, “Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, tanto lo visible como lo invisible,” lo cual incluye también a los poderosos seres espirituales (Col 1:16 y compárelo con Jn 1:1-3).

También Cristo es superior en la posición de heredero de todas las cosas (1:2c), además de estar sobre todas las cosas (He 1:2; compare Sal 2:2-8). Esto hace claro que Cristo es superior, no sólo en su

poder, sino también en su herencia como Hijo único y primogénito. Asimismo, sostiene la creación con su poderosa palabra (1:3c) como el Dios de la Providencia.

Cristo es superior en su personalidad (He 1:3). Es superior en cuanto a quien Él es. Es “el resplandor glorioso de Dios, la imagen misma de lo que Dios es” (1:3). No fueron así Moisés, Aarón, Miriam o Jacob. Aunque hoy un escritor ha incluido a Mahoma primero en una lista de las cien personas más influyentes en la historia, ese profeta del Islam, ni siquiera reclamó ser Hijo o heredero de Dios, o el Creador. Estos reclamos acerca de Jesús fueron únicos, pues ningún otro ser humano los ha reclamado para sí.

Se ve la diferencia en la persona de Jesús, por ser el resplandor glorioso y la imagen misma de Dios. Note, primero, que no “fue hecho” a la imagen de Dios, sino lo *ES* (del verbo de *ser* y no de “hacer”). *Ser* significa que es su propia persona. Tampoco dice que llegó a ser, sino que *ES* el resplandor glorioso. Segundo, es la representación exacta, por ser la imagen misma de Dios. Esto es algo comparable a un sello de goma y su marca en un papel, o un sello que un anillo hace en la arcilla. Quiere decir que Jesús tiene cada una de las características de la divinidad. Todo en la mente de su Padre lo está en Jesús también. Es imposible mirar a la cara de Dios sin ver al Hijo y cuando uno ve la cara del Hijo, es la misma del Padre. Él es la imagen misma de la persona de Dios. Logramos conocer a Dios cuando conocemos a Jesús. Conocer a Jesús es conocer al Padre. Jesús es el “artículo genuino,” el Dios verdadero. Realmente es Dios. Tercero, Jesús nos ha limpiado del pecado (1:3d), pues la sangre de nuestro Redentor nos limpia de toda maldad (1 Jn 1:9). Ningún otro profeta, individuo o líder ha logrado limpiar a los seres humanos de sus pecados. Jesús es el Redentor y Salvador del mundo. Además, al terminar su ministerio terrenal, se sentó como mediador al lado del Padre celestial en su trono, donde tiene fácil acceso a su oído para interceder por nosotros. Es el único mediador sentado en ese trono celestial. Ni siquiera está allí la Virgen María a quien muchos piden que ruegue por ellos “ahora y en el momento de la muerte.” Así, con tan fácil acceso al

Padre, no hay nadie. Por ende, conviene a que nos acerquemos al superior de todos para mediar entre nosotros y Dios (1 Ti 2:5).

Más aún, el v. 4 afirma que, además de tener un nombre “más excelente que el de ellos,” fue hecho superior a los ángeles. En cuanto a su nombre, la mayoría de los ángeles no tenía nombres, aunque, sí, unos cuantos los tenían como: Lucifer (“el que brilla”), Miguel y Gabriel.⁴ Era costumbre y creencia hebrea poner nombres para señalar el carácter de la persona, y el Hijo de María recibió como nombre Jesús. Tenía una herencia y un nombre más excelente que todos los otros seres. Según Lucas 1:30-32, el ángel Gabriel le dijo a María que debía llamar a su Hijo Jesús, pues iba a ser grande y sería llamado el Hijo del Altísimo. Asimismo, un ángel le dijo a José que debía llamarlo Jesús (Mt 1:21). Los padres obedecieron y le dieron un nombre para reflejar su carácter. Quería decir “Jehová salva” o “salvación.” Es un nombre superior a Emanuel (“Dios con Nosotros,” - Is 7:14), pues presenta al Hijo obrando activamente por la salvación del mundo y no sólo señala su naturaleza divina. Así Dios le dio a su unigénito un nombre superior a todo nombre. Además, un día toda la gente se arrodillará delante de Jesús y toda boca le confesará como el Señor para la gloria del Padre (Fil 2:9-11). De manera que Jesús tiene un nombre que es superior al de todo ángel.

En adición, Jesús es superior a los ángeles porque Dios nunca llamó a ninguno de ellos “mi Hijo” (1:5).⁵ En varias ocasiones Jesús se refirió de manera exclusiva a su Padre como “mi Padre.” Todo esto señala una relación en familia que excluye a todo ángel. Se trata de una relación firme, estrecha, diferente y única que ningún otro ser ha podido reclamar. Asimismo, señala que Jesús es superior a todo ángel. Tal vez, la mejor manera de traducir la siguiente oración en ese versículo es como aparece en la Versión RVA: “y él será para mí, Hijo.” Así que Jesús no sólo tiene una relación superior a los ángeles en virtud de su nombre, sino también, es superior debido a su posición como Hijo de Dios.

Hoy la secta de los Testigos de Jehová enseña que Jesús fue la primera cosa que Dios creó, luego le delegó a Él la creación de todo lo demás. Para ellos, Jesús fue el primer ser creado y también el Creador de todas las “otras” cosas. Notemos que Hebreos 1:6 se refiere a Jesús como el primogénito (*prototokos*), lo cual quiere decir, el primer engendrado. Llamarle el primogénito de toda la creación no quiere decir que Dios lo creó, pues esa palabra aparece también en Apocalipsis 1:5 donde dice que Él es el “primogénito de entre los muertos,” y Colosenses 1:15 dice que es el “primogénito de la creación.” En ambos casos señala que Él es superior en rango, más bien que especificar el orden cronológico. O sea, se destaca en Hebreos 1:6 el hecho de que, Jesús como primogénito, es la cabeza de todas las cosas. Entre los judíos, el primogénito en la familia siempre era el principal heredero de los bienes del padre. De manera que la palabra no habla de su origen o nacimiento en sí; más bien subraya su posición sobre los demás. Ya que el primogénito recibía la primera herencia, tenía un rango muy especial. Por eso, Dios designó al pueblo de Israel su primogénito (Ex 4:22). O sea, a pesar de no ser los primeros habitantes en poblar la tierra, Dios les dio una posición sobre todos los demás pobladores. Por lo tanto, el primogénito lleva la idea de prioridad, superioridad y el más exaltado de todos. Reiteramos que, al llamar a Jesús el primogénito, no se refiere al orden de nacimiento, sino que le destaca a Él como la cabeza de todo ser que nace. Además, está por encima de todo lo creado por ser su Creador. Por ende, en rango Él es superior y los ángeles inferiores, pero son más bien servidores (He 1:7, 14).

Debido a la posición de Cristo, Dios manda: “Adórenle todos los ángeles de Dios” (v. 6). Nadie adora a uno por ser el primer nacido de una familia, y si ellos tenían autoridad sobre el Hijo, entonces Él los hubiera adorado. Además, 1:8 se dirige al Hijo, llamándolo “Dios,” pues es obvio que los ángeles deben adorarlo, porque comprenden que Jesús es Dios y es inseparable del trono celestial. En los versos 10 al 12 se refiere a su obra de creación temporal

que se envejece; mientras el que usó sus manos en la creación nunca perecerá, pues siempre es el mismo, sin fin de días. Estas palabras dirigidas al Hijo justo y eterno, subrayan la superioridad de Él sobre los ángeles. En el v. 10, el Padre se dirige a Él como: “Señor,” que a su vez se refiere a “Jehová.” Es el nombre personal YHWH del pacto de su pueblo. Es importante recordar que Jehová es un nombre compartido por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.⁶ Obviamente, Jesús es superior a los ángeles debido a su supremacía sobre toda la creación, la cual incluye a todos los ángeles.

Hoy muchas personas están enamoradas de los ángeles hasta ensalzarlos más que a Dios mismo, lo cual es prohibido en la Escritura (Apo 19:10-11). Aun algunos dicen que Jesús antes de su nacimiento fue uno de ellos, o sea, el arcángel Miguel. No obstante, Hebreos 1 hace claro que Jesús nunca se hizo ángel y nunca será uno, pues son una clase de seres diseñados y creados por Dios para servir su voluntad (1:7,14). Cuando Jesús se hizo carne, obedecía la voluntad de Dios; pero no como un ser creado sino que le servía siendo el Hijo del propio Dios.

Debido a que el mensaje de salvación anunciado por Jesús fue confirmado mediante señales, maravillas y muchos milagros por medio del Espíritu Santo, debemos prestar atención a Él más que a la ley, los ángeles y los profetas. Además de ser Hijo de Dios y tener un nombre especial, Jesús tiene un mensaje superior al de los ángeles (He 2:1-4); porque si el mensaje antiguotestamentario transmitido “por los ángeles fue firme” y seguro en cuanto a la transgresión y la desobediencia, ¡cuánto mejor fue el mensaje de salvación anunciado con gran poder por el Señor Jesús! Notemos otros pasajes bíblicos acerca de los ángeles. Primero, en Hechos 7:52-53 Esteban afirma que la ley fue recibida por la “disposición de los ángeles,” pero los judíos no la guardaban.⁷ Asimismo, Pablo indica que la “ley fue promulgada por medio de ángeles, por mano de un mediador” (Gá 3:19). Así que, si los ángeles tenían la ley a su cargo, entonces, ¡cuánto más grande es el mensaje anunciado por el Señor Jesús! Es un mensaje que subraya la gracia⁸ y la misericordia de Dios a nuestro favor, pues el Padre envió al Hijo con su mensaje de vida eterna (Jn 3:16). Claramente, la ley que condena al transgresor no es superior al mensaje de libertad

por medio de la gracia. No debemos pasar por alto tan importante mensaje, pues Jesús mismo lo anunció en toda su plenitud. Este mensaje fue hablado en pleno primero y únicamente por el Señor (He 2:3-4), lo cual excluye a los ángeles, los profetas y las otras criaturas. Además de la confirmación de su mensaje por los testigos oculares (2:3), fue firmemente verificado mediante milagros, maravillas y señales divinas, y el Espíritu Santo. Dios obró poderosamente para dar a conocer la naturaleza milagrosa del mensaje de su Hijo (2:4).

Ya que Jesús es superior a los profetas y los ángeles, para ser salvos, entonces, todo ser humano tiene que buscar la redención en el Hijo de Dios, quien fue el único que murió con el propósito de dar la vida eterna. Así, la verdad, la salvación, la vida eterna y el gozo se encuentran en Jesús, pues Él es el Señor, es Dios y es superior a todo ser creado.

Jesús: superior a todo ser humano

Cuando Hebreos 2 dice que Jesús no tiene vergüenza de llamarnos hermanos, no quiere decir que como hermano Él es igual a nosotros y nosotros a Él. Añade el escritor que, por un tiempo, Jesús “fue hecho menor que los ángeles, coronado de gloria y honra por el padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (2:9). Cuando dice que “fue hecho menor que los ángeles” implica que *era* superior a ellos antes de ese momento. Sabemos del capítulo uno que como persona les supera. No obstante, en virtud a nuestra salvación, puso a un lado su superioridad y fue hecho un hombre. Hebreos 2:11 afirma que: “pues tanto el que santifica como los que son santificados, todos provienen de uno. Por esta razón, él no se avergüenza de llamarlos hermanos.” Aunque no somos iguales, Él, sin sentir vergüenza, nos llama sus hermanos. *Fue hecho* menor a los ángeles, pero *nosotros nacimos* menor a ellos. Esto señala algo único de Jesucristo. Nadie lo ha igualado en el pasado o en el presente, ni siquiera el profeta Mahoma que tiene más de mil millones de seguidores. Mateo 1 se refiere al único ser humano que fue tanto Dios como hombre. Mateo 1:20-21 reconoce el linaje davídico de uno concebido por el Espíritu Santo y que debe ser llamado Jesús, porque “salvaría a su pueblo de sus pecados.” Primero, la diferencia entre Jesús y todos los seres humanos es que, además de tener una concepción

única, también nació de Dios y de una mujer. Así fue único al ser Dios-hombre enviado a salvarnos de nuestros pecados. Al final de su vida, fue crucificado. Además, Lucas 23:21, 39 y 47 señala que a pesar de ser un hombre justo y sin pecado personal, murió por los pecados de otros. Todo

eso lo hace superior a todos los demás seres humanos.

Queda todavía otro aspecto único acerca del Señor Jesús. Fue resucitado de entre los muertos (Mt 28:5-7). Hebreos habla de tres clases de seres: los ángeles, los seres humanos y otro ser superior a esos dos: Jesús, pues resucitó. Pocos seres humanos en la Biblia fueron levantados de la muerte, pero, sí, algunos como: la hija de Jairo, el hijo de la viuda de Naín y Lázaro, el buen amigo de Jesús. Pero fue Jesús quien restauró a todos ellos a la vida. En adición a ellos, el apóstol Pedro levantó de la muerte a Dorcas; y Pablo, evidentemente, a Eutico. Y el profeta Eliseo restauró al hijo de la Sunamita a la vida. Pero una parte esencial de la diferencia entre la resurrección de Jesús y los otros es que Jesús sigue vivo hasta el día de hoy. Al contrario de ellos, Cristo nunca volvió a morir. Otra cosa que le hace único de su clase es que, además de morir, ser enterrado y resucitar, fue exaltado a la diestra de Dios Padre en el cielo. Nadie más se encuentra allí sentado a su diestra.

Filipenses 2:5-8 subraya la singularidad de Jesús en que se vació de sus derechos y prerrogativas como Dios; y tomó la forma de siervo como hombre, obediente hasta morir en la cruz, ofreciéndose como un sacrificio sustituto perfecto. Como consecuencia, Dios lo exaltó a lo sumo, dándole un nombre que le señala merecedor de ser adorado y confesado: es el Señor (2:9-11). Pero aun cuando era un hombre común y corriente, también era Dios, el único Dios-hombre.

Finalmente, conviene señalar una última cosa exclusiva acerca de Jesús. Es el único ser humano que ha reclamado tener el poder de salvar al mundo como el único Salvador del mundo. Otros de su época dijeron eso mismo de Cristo, inclusive a Juan el Bautista (Jn 2:29). Pero no sólo Cristo, sino también

otros hombres contemporáneos, lo reclamaron para Él; más aún, como Mesías efectuó lo necesario para ser nuestro Salvador cuando ofreció el sacrificio perfecto necesario para concedernos el perdón del pecado. Otros que lo reclamaron para Cristo fueron los apóstoles Pablo (Hch 16:31) y Pedro, quien lo recalzó delante de un grupo de líderes judíos cuando insistió que Jesús fue el único nombre “en el mundo por el cual podemos ser salvos” (Hch 4:12). De hecho, sólo Jesús puede efectuar la salvación en nosotros, y así Él mismo reclamó ser el único camino, la única verdad y la única vida que nos lleva al Padre celestial (Jn 14:6).

En Cristo el descanso superior (He 3:7 al 4:13)

Hebreos menciona que durante el Éxodo el pueblo israelita llegó a Cadés-Barnea con la esperanza de un descanso en la tierra prometida; pero Moisés les negó la entrada a Canaán cuando el pueblo primero rehusó entrar (Nú 14). Además, Dios tomó un descanso de su creación (Gn 2:3). También el cuarto mandamiento de los diez exigía el séptimo día de cada semana como día de descanso.⁹ Pero hay un descanso superior en Jesucristo (Mt 11:28-30). Su descanso consiste en tomar nuestros trabajos y cargas, y darnos descanso una vez que tomemos el yugo de Él y aprendamos de Él. Luego Él hace que su carga y su yugo sean ligeros. Se trata de un descanso del trabajo después de recibir la salvación y, a la vez, uno que su pueblo desea para otros, como bien señala un himno: “Deseo para ti, mi amigo, este gozo; confía en Dios así, y hallarás reposo.”¹⁰

Jesús: superior a los sumos sacerdotes (He 3:7 al 4:13)

¿Quiénes eran los sumos sacerdotes? Oficialmente, eran los sacerdotes principales o jefes de la religión judía y de la vida civil (Lu 21). En el Siglo I, su responsabilidad primordial fue en el ofrecimiento de sacrificios en el templo. Cada uno tenía que ser un espécimen ejemplar y perfecto de ser humano. Tenía que ser absolutamente santo. Tenía el Urim y Tumim, y llevaba un uniforme especial con su corona que decía “Santo es el Señor.” Entonces, se trataba de lo mejor que Israel podía ofrecer y eso mismo fue Jesús también.

Como sumo sacerdote, ¿cómo era Jesús? Según Hebreos 2:17, Cristo tenía que ser un sacerdote fiel y compasivo al presentar a Dios su sacrificio por los pecados. Por eso tenía, primero, que “ser hecho igual en todo a sus hermanos.” Por ende, tenía que ser un ser humano, uno de los hombres,¹¹ pero a la vez una persona misericordiosa. La gracia de Dios era esencial para la salvación, porque todos los seres humanos son pecadores. Para que fuera accesible a nosotros, tenía que ser un hombre de carne y hueso igual a los otros sumos sacerdotes. Era necesario que fuera un hombre para poder mostrar con gran claridad su misericordia a nosotros. Asimismo, era necesario para obtener el perdón por nuestros pecados mediante un sacrificio. Así pudo demostrar la clase de misericordia que Dios tiene para la humanidad. Entonces, Jesucristo fue superior a los sumos sacerdotes hebreos, por ser ellos hombres solamente y no seres divinos como Él.

Segundo, tenía que ser un sumo sacerdote fiel, pues hizo “propiciación” por nuestros pecados. Esa palabra significa hacer un sacrificio para satisfacer a Dios. Satisfacer la ira ¹² de Dios quiere decir presentar algo o sufrir en forma equivalente a lo que fue quitado del ofendido. Así una peseta no valdría lo suficiente para quitar la ira de Dios. Darle nuestra chequera tampoco bastaría. Tradicionalmente, los rencores entre las familias o tribus en pugna sólo se resolvían cuando uno de los miembros fue y preguntó lo que les satisfaría para pagarles por la ofensa. Luego la familia o tribu tenía que acatar a su demanda.

Hoy Dios se molesta mucho por nuestro pecado, pero como un Dios santo y justo quiere resolver la ofensa. Si uno le pregunta, “¿Qué puedo hacer?” Dios responde, “Nada, pero la buena noticia es que Cristo ya hizo algo. Ya proveyó una ofrenda por tu pecado.” Debido a nuestra desobediencia y la santidad divina, merecemos su ira y no podemos presentar ninguna obra nuestra para satisfacerle. No obstante, Él es misericordioso, porque decidió proveer su propio regalo, el regalo más perfecto, el de su propio Hijo. En el Antiguo Testamento se requería que el sumo sacerdote entrara al tabernáculo o templo con sangre animal, pero Jesucristo fue sacrificado una vez para siempre, derramando su propia sangre. Esos sumos sacerdotes fieles y misericordiosos hacían todo a su alcance, pero no era lo suficiente.

Tercero, Jesús comprende de verdad nuestras necesidades. Se compadece de nosotros por nuestras debilidades. Los sumos sacerdotes fueron incapaces de hacer eso (He 4:14-15). Dios no se encuentra solamente en el cielo con toda su perfección, porque vino donde nosotros a la tierra para estar con nosotros. Está muy por encima de nosotros, pero a la vez, está cerca de nosotros; distante, pero accesible; trascendente pero immanente. Para poder compadecerse más de nosotros hacía falta que el Mesías fuera humano; pero a la vez ser Dios, para poder ayudarnos en nuestra soledad y enajenación. O sea, hacía falta un sumo sacerdote perfecto que fuera a la vez Dios y hombre. La única persona así, lo encontramos en la Biblia. Ya que fue un ser humano, puede compadecerse de nosotros y decirnos, “Yo sé lo que has sufrido; yo he sufrido su dolor.” Por eso, también Jesús es superior al Papa de Roma o cualquier líder o fundador religioso que haya vivido después o antes de Él. Jesús, en su ministerio público en Palestina, sufrió en soledad conforme al plan de su Padre, sin dejar de ser Dios. Por eso, está claro que era superior a los sumos sacerdotes judíos.

Nos hacía falta un sumo sacerdote con la capacidad de librarnos del pecado. En el Antiguo Testamento el perdón del pecado se logró únicamente una vez al año en el día anual de expiación, pero la sangre animal cubría el pecado del pueblo sólo por un año y eso no fue suficientemente eficaz. En el caso de Cristo Jesús es siempre eficaz y por la eternidad, porque ya hizo la ofrenda completa y necesaria una vez para siempre. Podemos acercarnos al trono de Dios con toda confianza, porque Él es nuestro Dios amoroso, bondadoso y misericordioso (He 4:16). (*Continuará...*)

Notas

- 1 Desde mis estudios en la Universidad de Baylor me he interesado en el mensaje del libro de Hebreos. También me ha servido de inspiración para este artículo la serie de estudios de Woodrow Kroll en su programa “Back to the Bible” transmitido por WBMJ durante el mes de septiembre de 2008.
- 2 Bob Hunter, “Joel’s Army Marches On,” *Christian Research Journal* (Vol 32:3, 2009), 27.
- 3 Gonzalo Sandoval, *Hacia la madurez: Hebreos* (Méx: Ediciones Las Américas, A.C., 205), 63-66.

4 “Ángeles, ángeles, ángeles,” *Sana Doctrina y Sectas Malsanas* I:54-66.

5 La referencia en Job 38 a los ángeles, como “hijos de Dios,” es sólo una designación genérica y metafórica, no literal.

6 Ver “¿Quién es Jehová?” *DSySM* I:11-12.

7 Compare Éxodo 20.

8 Ver “La gracia de Dios,” *DSySM* VI:203-208.

9 Ver “El Sábado y/o el domingo,” *DSySM* I:136-144.

10 Compare una línea de la tercera estrofa del himno “Lo debes compartir” (Himnario Bautista #275).

11 Ver “La humanidad de Cristo,” próximo a aparecer en esta revista.

12 Ver “Nuestro Dios ¿uno de amor y de ira?” *DSySM* VI:51-57.

PERFIL DE LA IGLESIA EPISCOPAL

Denominaciones Católicas en la Noticia

¿Qué es la Iglesia Episcopal?

Parte 2

POR: Dr. Donald T. Moore

En la última revista de *La Sana Doctrina* presentamos la parte histórica y doctrinal de la Iglesia Episcopal. Ahora indicamos los diferentes artículos en nuestra revista donde hemos provisto respuestas bíblicas a algunas de sus doctrinas.

Respuestas bíblicas a ciertas doctrinas en la Revista de La Sana Doctrina

La salvación y el bautismo

“Doctrinas bíblicas que confesamos,” *DSySM* III: 67-82.

“La muerte de Cristo, ¿qué significa para nosotros?” *DSySM* I: 105-113.

“La parte nuestra en nuestra salvación,” *DSySM* I:70-74.

“La vida eterna ¿incierto o segura?” *DSySM* I:75-80.

“La vida para siempre ¿condicionada?” *DSySM* I:204-213.

“¿Es la vida eterna para siempre?” *DSySM* VI:106-112.

“El bautismo ¿nos convierte en hijos de Dios?” *DSySM* I:173-180.

“El bautismo en nuestra dispensación,” *DSySM* II:22-28.

“¿Por qué se bautizó Jesús?” *DSySM* IV:67-70.

“Preguntas que la gente hace sobre el bautismo infantil y el administrador del bautismo,” *DSySM* IV:167-172.

“Recuperando el significado del bautismo de creyentes,” *DSySM* VI:70-71, 73.

“El bautismo: ¿cómo y a quién?” *DSySM* VI:121-126, 139-140.

La Biblia

“Preguntas y Respuestas acerca de la Biblia,” *DSySM* I:249-257.

“Doctrinas bíblicas que confesamos,” *DSySM* III:67-82.

La Cena del Señor

“La ordenanza de la cena del Señor,” *DSySM* II:79-91.

“Doctrinas bíblicas que confesamos,” *DSySM* III:67-82.

La política eclesiástica

“El apóstol Pedro – preeminente pero humano,” *DSySM* I:130-135.

“Doctrinas bíblicas que confesamos,” *DSySM* III:67-82.

“Preguntas que la gente hace sobre el administrador del bautismo,” *DSySM* IV:170-172.

La homosexualidad

“La sexualidad humana en los propósitos del Creador,” *DSySM* I:18-20.

“La agenda homosexual,” *SDySM* IV:46-52, 12.
“Bases Teológicas y Bíblicas para la Sexualidad humana,” *DSySM* IV:56; V:18, 181.
“Las sectas y la aberración sexual,” *La Sana Doctrina* (Julio-Agosto, 2009), 7-12.
“Enseña la Biblia el celibato obligatorio?” *SDySM* V:15-18.

Las mujeres

”Cristo dignifica a la mujer,” *DSySM* V:168-172.
“¿Son machistas Génesis 1 y 2?” *DSySM* V:190-192.
“¿Qué puede hacer la mujer de hoy?” *DSySM* VI:196-202.
“Las sociedades de viudas en las iglesias primitivas,” *DSySM* VI:79-81.

Fuentes adicionales

WWW.4truth.net/español
Robleto, Rodolfo. *Conozca Quiénes Son*. (El Paso: CBP, 1986), 53-58.

FE DE ERRATA

Fueron omitidas inadvertidamente las notas al calce números 8 al 12 del artículo “¿Qué distingue al ser humano de los animales?” de la última revista de julio a agosto de 2010, páginas 12-13.1

- 8 “Gorilas sorprenden a los científicos,” *El Vocero*, 26 octubre 2005, 39. “Sorprendente uso de herramientas,” *El Nuevo Día*, 20 octubre 2005, 102.
9 Getler, 7.
10 Ingrid Klintborn, “Los chimpancés sí pueden planear,” *El Nuevo Día*, 10 marzo 2009, 57.
11 Kristen Gelineau, “Invertebrado con herramientas,” *El Vocero*, 17 diciembre 2009, 38.

VISITE NUESTRA PAGINA DE INTERNET PARA OBTENER MAS INFORMACION SOBRE LAS SECTAS Y ADQUIRIR LAS REVISTAS EN FORMATO PDF. ¡Hemos renovado la página!

www.sanadoctrinaonline.org

Dr. Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Río Piedras, PR 00926

